



Sin pruebas Washington responsabilizó a Teherán del ataque a dos buques petroleros en el golfo de Omán.

# Diplomacia para rebajar tensiones

**La nación persa acusa a los Estados Unidos de empezar un juego muy peligroso. Rusia y China le extienden su respaldo**

Por **MARÍA VICTORIA VALDÉS RODDA**

**L**AS bravuconadas tienen el objetivo de amedrentar, lo que a veces se logra con cierto grado de éxito, pero en general resultan *boomerangs*, porque la víctima termina por concitar la solidaridad de la mayoría. Esta tendencia también se aprecia en política internacional: mientras los Estados Unidos arrecian su campaña contra la República Islámica de Irán, esta recibe el importantísimo espaldarazo de Rusia y China, que consideran la presión yanqui como detonador de una escalada bélica en el Levante, nefasta para el mundo entero.

En el marco de la 19ª Reunión del Consejo de Jefes de Estado de la Organización de Cooperación de Shanghái

(OCS), en Kirguistán, el 12 de junio, Beijing y Moscú tomaron partido del lado de Teherán. Vladimir Putin criticó la postura estadounidense con respecto al acuerdo nuclear, del que estimó es un mecanismo idóneo, que debe ser conservado. Además, tanto él como su homólogo chino, Xi Jinping, afianzarán los nexos comerciales y económicos con Irán. Incluso el presidente Hasan Rohani expresó el deseo de participar en la iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda, primer paso para promover un desarrollo constante de asociación estratégica con el gigante asiático.

En relación con el Plan de Acción Integral Conjunto firmado en 2015 entre Teherán y

el Grupo 5+1 (China, Francia, Rusia, Reino Unido y los EUA), sostuvo que reducirá su participación si no ve señales positivas de otras naciones firmantes. Frente a lo cual Putin razonó que “la salida unilateral de los Estados Unidos del pacto nuclear con Irán puede erradicar completamente el régimen de no proliferación nuclear y las armas de destrucción masiva”.

Amén de esta advertencia, el Presidente ruso subrayó asimismo que no respalda ninguna de las medidas estadounidenses impuestas contra la Revolución Islámica de Irán, ya que hasta el momento –y al cierre de esta edición– Teherán cumplía con todos sus compromisos firmados.

### En evidencia el multilateralismo

Este 13 de junio las tensiones entre la República Islámica y los Estados Unidos se volvieron a disparar, después de que Washington acusara a los persas de atacar dos petroleros en el estrecho de Ormuz, uno de los pasos marítimos trascendentales a nivel global.

Para ello ha presentado un video donde se verifica, según fuentes yanquis, la supuesta colocación de minas debajo de esos buques. Sin embargo, el ministro iraní de Asuntos Exteriores, Mohamad Yavad Zarif, a su vez acusó a Washington de “sabotear la diplomacia”, al responsabilizar del incidente a Irán sin tener “ninguna evidencia” de ello.

Llama la atención que este nuevo episodio tiene lugar días después de que diversos actores internacionales reforzaran sus vínculos bilaterales con Irán, como es el caso de Japón. El primer ministro Shinzo Abe había advertido que el “conflicto podría estallar accidentalmente”. Aquí cabe preguntarse entonces si las explosiones en el estrecho de Omán no fueron *made in USA*.



france24.com



**Durante la visita de Shinzo Abe a Irán, Rohani prometió no iniciar una guerra contra Estados Unidos.**

De cualquier manera, y a pesar de las presiones, muchos países estiman que Teherán “juega un papel constructivo en la edificación de una paz y estabilidad sólidas en Oriente Medio” (recuérdese su compromiso de lucha contra el terrorismo en Siria), como lo ve el primer ministro nipón. Entretanto, Rohani advirtió que Irán no iniciará “ninguna guerra en la región, ni contra EE. UU. ni contra nadie, pero si se lanza una guerra contra nosotros, actuaremos”.

La actual situación de deterioro entre las dos naciones se debe a “la guerra económica” iniciada por Washington después de que Donald Trump decidiera, a mediados de 2018, retirarse unilateralmente del pacto nuclear. Firmado en Viena, en julio de 2015, el convenio debía limitar el programa atómico de Irán a cambio del levantamiento de las medidas coercitivas. Si bien es cierto que el resto de los firmantes se mantiene fiel al espíritu y la letra del acuerdo, tampoco han influido en los dividendos necesarios para contrarrestar las presiones de Washington, aunque es preciso acotar que los resultados del bloqueo yanqui

no se corresponden con las expectativas de la Casa Blanca.

Esta supuso un agotamiento de las reservas financieras persas, así como un aislamiento mundial, porque Trump subestimó el actual multilateralismo. Así es que muchas transacciones se están ejecutando en rublos y yuanes y, a pesar de que los precios del petróleo se han desestabilizado, no todo está perdido en ese mercado ni para las autoridades ni para el pueblo iraníes.

Y es en este ámbito donde se aquilata en su justa medida la importancia de la visita de Abe a Teherán: en medio de las presiones también las empresas niponas frenaron sus importaciones, pero a la luz de la estancia del primer ministro japonés, este manifestó interés “en continuar la compra de petróleo y la cooperación económica y financiera con Irán”.

### **Peligrosa movida**

Aunque no sería sensato abrir nuevos escenarios de confrontación ya se sabe que la prudencia brilla por su ausencia en las decisiones de Trump, de ahí que sobrecogen las noticias sobre los Estados Unidos, que están enviando bombarderos

B-52 y un acorazado con sistema antimisiles al Oriente Medio. La zona del desplazamiento no es cualquier enclave insignificante; se trata de una crucial área entre Omán e Irán, que conecta el paso marítimo de los países del golfo Pérsico con el mar de Arabia por donde navegan los barcos petroleros más grandes del orbe.

Estadísticas autorizadas de la OPEP aseguran que alrededor de 19 millones de barriles al día de las exportaciones mundiales del hidrocarburo pasan por este pequeño canal; además, Irán exportaba una media de 2.5 millones de barriles diarios antes de las sanciones. Y es con esta carta con la que se pretende doblegar a la nación persa, al esgrimir la extraterritorialidad: compradores de crudo a Teherán también pueden ser castigados.

Visto estos últimos acontecimientos, EE.UU. anunció que enviará un convoy adicional de 1 000 efectivos al Levante, en respuesta a lo que considera un “comportamiento hostil” por parte de Irán. Esta cifra se adiciona a los 1 500 soldados que ya habían sido prometidos en mayo de este año por Trump, quien utiliza cualquier episodio para su campaña por la reelección presidencial.

Entonces, del discurso anti Obama por lo nefasto –en su opinión– del mal acuerdo nuclear con los persas, por lo que era necesario lograr uno más ventajoso, ahora asienta su cruzada en volver a hacer a América grande, y para ello podría estar pensando en medir fuerzas con todo su potencial militar. Y es en este punto donde los Estados Unidos cometerían un error terrible, porque el Gobierno y pueblo iraníes están sumamente organizados y poseen sofisticado armamento. Como si no bastara, disponen de un amplio respaldo a nivel internacional, encabezado por Rusia y China. ●